

# Alquimia – Regresiones – Atrévete

## *Ponte en sus zapatos*

Antes de empezar con los ejercicios que propone Coelho intentemos ser peregrino. Como hace un actor de teatro cuando le proponen hacer un papel vamos a intentar asumir e interiorizar como era un peregrino en la antigüedad.

He probado que para empezar a leer cosas has de salir de ti mismo y sintonizar con lo que debía ser un peregrino de hace siglos. Se trata de una cuestión de empatía.



¿Cómo era un ser humano de hace siglos?

Pues no sabía leer. No había ido a escuela. Sus conocimientos venían de lo que había aprendido en la iglesia y de la

tradición oral de sus antepasados, abuelos y padres. Su entorno social era pequeño, no conocía mucha gente.

La superstición era muy relevante, también la magia, muchas cosas de su entorno no tenían una explicación casi mecánica como hoy la tienen. Para ellos cosas como el suceder de las estaciones tenía mucho de mágico.

La enfermedad era terrible. Había poca salubridad, no se lavaban mucho. Sus medicinas eran hierbas. Las explicaciones sobre cosas de todo tipo eran a menudo extrañas.

El sentido común era muy importante y el orden establecido era inmutable.

Salir de viaje era anómalo y necesitaba el permiso del señor feudal de la zona. El peregrino dejaba "en prenda" todo lo que tenía y todos sus seres queridos cuando tenía el permiso para peregrinar. No se debía dejar salir del feudo a posibles peregrinos que parecieran "conflictivos".

Por todo ello el peregrino estándar era una persona mansa, fiel, no conflictiva, conservadora, etc.

Ante esta persona se ponían escenarios que le proponían dos cosas: Aprender más de religión. Aumentar su fe y que la peregrinación lo hiciera más "santo". Y otra cosa, escondida en la anterior se proponía una liberación al peregrino. Se le proponía el Camino de la Alquimia. Una Iniciación.



Ponte en el papel de este peregrino y empezaremos a practicar lo que propone Coelho.

**!!ATRÉVETE!!**

**!!BUEN CAMINO PEREGRIN@!!**

**!!ULTREIA ET SUSEIA!!**